



AMOR TIBIO CALIENTE HIRVIENDO

DE PRISA COMO EL VIENTO

Autor: **Mirna D.V. Montaña Noriega**

Primera Edición, Julio 2019

Impresión:

Diseño y Diagramación: Javier A. Melián H.

Puerto Montt - Chile

Año de Publicación: 2020

Reservados todos los derechos.

Registro derecho Intelectual N°

I.S.B.N.

INDICE



DEDICATORIA	7
AMOR SIN PASION	9
AMOR TIBIO	12
UNA LAGRIMA EN EL SILENCIO	24
DE NUEVO LAS SONRISAS	32
EL AMOR Y LA INOCENCIA	41
TU INOCENCIA EN MIS MANOS	44
EN EL SENTIDO MAS INOCENTE	48
AL RITMO DE UNA ROSA BLANCA	50
AMOR CALIENTE	51
MI MAURICIO	74
BESAME LOS SUEÑOS	85
UN DESCUBRIMIENTO SORPRENDENTE	104
LA VIDA ES UNA ROSA	111
ARROPAME EL OLVIDO	114
ENCUENTRAME EN TUS RECUERDOS	115
ROBAME EL SILENCIO	116
AMOR HIRVIENDO	125
<i>De prisa como el viento</i>	
UN ARCOIRIS CON OLOR A CAMELO	140

DEDICATORIA

Quiero dedicarle el libro a la memoria de mi padre, el Señor Magdaleno Antonio Montaña. M, quien le enseño a mi vida el sentimiento del primer amor, A mi hermosa Madre Elba Rosalía Noriega de Montaña, quien borraba con sus besos mis lágrimas ausentes. A mi princesita y encantadora hija Fabiola Valeria Pérez Montaña, su sonrisa y amor constante alimentan mis esperanzas dibujando un arcoíris con olor a caramelo. Mi dulce hermana Mariluz Montaña Noriega, por su apoyo fiel, recorre con sus lágrimas mis caídas. Me siento bendecida por mi campeón, mi hijo Mauricio Pérez Montaña, quien con su talento ha mantenido desplegada en el tiempo tan agradable melodía que me invita a soñar. Por último, quiero expresar mi gratitud a un gran hombre y excelente guía, al Coronel Navarrete, sus sabias palabras me hicieron ver, que debía tomar las maletas y buscar un mejor puerto en el que pueda anclar y dar gracias a Dios por la cantidad de personas que a lo largo de estos años han compartido conmigo el lado Intimo de sus vidas y han influido en mis ideas acerca del amor. Cuando el corazón está lleno de ilusiones, la vida se vuelve una realidad y nos enseña que es hermoso vivir.

¿Quién de niño no ha tenido un sueño que lo mantiene pensando que lo puede hacer realidad? ¿Quién de adulto aún conserva un sueño que ha querido hacer realidad?



*Será que los sueños
Nos mantienen vivos
O vivimos en un sueño
Que no queremos
Hacer Realidad*



AMOR SIN PASION

En las trincheras, los manantiales brotan con tanta facilidad como los recuerdos de las personas.

El hombre es un ser maravilloso que fue creado perfecto para cubrir la tierra de amor y progreso, pero en su camino también aprendió a crear tristeza. Pasamos la vida hablando de amor y la belleza que encierra tan dulce sentimiento.

¿No podemos distinguir que es el amor?

¿Podemos decir que es un sentimiento muy complejo que abarca múltiples aspecto de la conducta y las emociones humanas que nos cuesta comprende e interpretar?

En la medida que los psicólogos luchan constantemente con pacientes relacionados a los diferentes tipos de amor. Este sentimiento “Como amamos” encierra este hermoso pero peligroso mal y es lo que lleva a una persona a recibir terapia porque en algún momento el amor es quebrantado por alguna circunstancia en nuestra vida. Aun así; el mundo sigue anhelando como acelera su corazón entre diferentes tipos de amor.

Pero si enfocamos el amor en la dirección hacia un padre nos damos cuentas que es un amor distinto, un amor sin pasión, un amor más tranquilo más sutil. Un amor que hay que cultivar, es inquebrantable y duradero sin perder intensidad más allá de la circunstancia. Ahí podemos apreciar que la persona expresa un amor tibio, se comporta con tal serenidad y tranquilidad, reacciona sin inmutarse o sin expresar la más mínima emoción de deseo. Es uno de los amores más

puros e inalcanzable que puede existir.

Recuerdo siempre un chiste de mafalda...que decía, que el amor es como la sopa, las primeras cucharadas son demasiado calientes y las últimas demasiado frías, jajaja, entonces el momento de tomarse la sopa es tibia.

Podemos decir que el amor no es una experiencia del azar, algo con que uno se topa, todo lo que nace, se enfrenta a un conjunto de retos y experiencia por descubrir. En el hogar el nacimiento de un niño, trae a la pareja un nuevo aprendizaje en expresar amor a su niño, pero el tiempo le va enseñando al niño una dependencia de amor. El padre es una figura clave en el desarrollo de un niño, esa seguridad de reforzamiento en la autoestima y que se sienta protegido, educado y guiado de una forma más recta.

Hay que tomar en cuenta que como madre puede ayudar a que tenga una formación emocional saludable, pero es el padre quien le enseñara como se hace.

Criar a los hijos es un compromiso difícil para ambos padres, pero para un padre con su hija, es también un reto. La comunicación de una niña con un padre es una mezcla de admiración, amor y ternura y es de especial importancia para desarrollarse posteriormente con éxito en su madurez. Es la base que utilizara como mujer para una mejor relación con los hombres durante toda su vida.



*Hija mía, no desprecies la
disciplina del Señor, ni te
ofendas por sus represiones.*



*Porque el Señor disciplina a
los que ama, como corrige un
Padre a su hija querida.*

Proverbios 3:11:12



AMOR TIBIO

Porque la biblia enseña que el que es nacido de Dios vence al mundo, es decir no puede ser absorbido y corrompido por su sistema de valores.

Ese sábado por la mañana en pleno mes de febrero la vida quiso que nacieras mujer. Con tu nacimiento has vuelto a revivir en mí algo que durante mucho tiempo estuvo dormido. Eres mi tercera hija y tu madre quiso que te llamaras Mirna. Como padre sé que tengo en mis manos una de las más grandes responsabilidades que hay en el mundo y la más importante...la que existe en mi corazón. Hay palabras que un padre siempre tiene en el corazón para una hija...la mía es: Eres el fruto del profundo amor de tus padres y del perfecto plan de Dios. No he sido el mejor padre y tampoco el mejor esposo, he cometido los errores más grande de mi vida y con ello el dolor y distanciamiento de tu madre, pero ten por seguro hija que te esperaba con amor...sentir pasar el tiempo sabiendo que poco a poco te formabas en el vientre de tu madre, avivo en mí la necesidad de rectificar mis errores para poder brindarte la vida que te mereces.

Este era el amor de Mirna y su padre Magdaleno Antonio Montaña.

Entre corre y corre, el desayuno, el uniforme.

Mirna corría por toda la casa tratando de arreglarse para ir al colegio; ella, una niña con ilusiones, con un sueño de grandeza y fuertes esperanzas para llenar su corazón. Con apenas ocho años de edad todas las tardes se sentaba frente a su casa en una barriada de aquella gran ciudad y miraba a lo lejos como el sol se ocultaba detrás de unos gigantes edificios, cuando sintió que su padre la tomó entre sus brazos y la sentó en sus piernas diciéndole que: Los atardeceres

son el momento en que el papa sol se sonroja de tanto luchar contra el tiempo y el espacio, pidiéndole a Dios la bendición celestial para ir a descansar y así abrir las puertas del cielo para mirar la belleza de la luna y regalarle un ardiente abrazo y un dulce beso de amo, dejándola en compañía de las estrellas, y daría paso a la noche.

Que historia tan bonita papito, tú eres mi sol y yo soy tu cielo.

Mi padre un hombre alto, delgado que reflejaba la fuerza que llene mi corazón de niña. Su cercanía le daba calor a mi piel, sus brazos eran como ramas fuertes que cubrían casi todo mi cuerpo como protegiéndome del mundo abrasador de maldad. De su piel emanaba una exquisita fragancia invitándome acurrucarme más cerca a su pecho y así escuchar la melodía desde lo más profundo de su corazón. Papa, tú eres mi papi, el que me apoya y da amor a cambio de nada por eso todos los días son especiales para decirte lo mucho que te necesito, que disfruto tu compañía y tu paciencia, aun soy pequeña pero estoy creciendo y podre mirar la vida a través de tus ojos.

El amor que sentía por mi padre era un amor suavcito, tibiecito, como el calorcito de su cuerpo al abrazarme, aquel amor que me brindaba seguridad, enseñanza y protección. Un amor cálido fresco y tranquilo. Un amor que me hacía sentir segura y confiada, un amor que no me dejaba caer, que no me soltaba.

Si basamos el amor tibio con la conocida historia de la rana; colocamos una rana en una olla con agua al fuego y poco a poco el agua se va calentando al punto de mantenerla tibia, esta se va quedando tranquila, se siente acogedora y se adapta a la temperatura en no abandonar la tranquilidad que le genera el estado que se encuentra el agua. Eso mismo pasa con los seres humanos, tendemos a acomodarnos, a no perder nuestra zona de confort donde

nuestros padres cubren todas nuestras necesidades, sentimos ese amor tibio que nos aleja del peligro y nos protege del miedo generando seguridad y satisfacción plena pero también nos limitamos a experimentar, conocer y crecer en busca de un desenvolvimiento para enfrentar la vida en sus diferentes etapas.

El tiempo pasó y el cariño de mi padre se convirtió en un amor tibio, esa sensación que siento en mi corazón de tener lo que me hace feliz y ese eres tu papito. Gracias por enseñarme a valorar el canto de las aves, permitir aprender a escuchar y entender el sonido del mar, a disfrutar del olor de las flores y admirar la inmensidad del horizonte, entre otras cosas. Crecí con la belleza de la vida conservando la ilusión de niña en mi corazón.

*Te envié mis manitas
Llenas de cariño*

El amor tibio no quema ni molesta. En esta ocasión el amor tibio se acomoda delicadamente en nuestro corazón como el principio de levantar la temperatura de nuestras emociones. Cuando el niño crece y se desarrolla, se vuelve capaz de percibir las cosas como son; pero la mayoría de los niños desde su nacimiento hasta los siete años y medio de edad aun no aman, ellos necesitan ser amados, a esa altura del desarrollo responde con agradecimiento y alegría. Surge un nuevo sentimiento a los ocho años de edad, que es el de producir amor. Por primera vez el niño piensa en dar algo a sus padres, elaborar algo como un dibujo, un adorno o compartir cualquier otra cosa hecho por ellos mismo. Es allí su primera vez que se siente satisfecho, en esta

etapa de la vida.

Los días eran tensos en la casa, mi madre trabajaba todo el día y pasaba mucho tiempo ausente, sabía que algo pasaba pero en mi infancia no entendía porque me inquietaba. Esa mañana, mis padres tuvieron una fuerte discusión, ya que escuche a mi madre hablaba de mudarse y no quería que lo hiciera porque allí tenía a mis amigos y mi casa, humilde pero bonita.

¿Qué lejos estaba yo de saber que lo que estaba pasando... era una desgracia?

*Que tus ojos sean testigos
De mis lágrimas caídas*

Abrí la puerta esta mañana para dejar entrar el sol y en compañía de la brisa se dejó sentir como susurro recorriendo cada espacio de la casa. De pronto pequeñas gotas de agua cayeron de cielo, eran lágrimas anunciando un adiós en medio del silencio moribundo. La brisa se detuvo...se sentía asustada, desorientada en busca de un recorrido perdido. De pronto dos lagrimas rodaban por mis mejillas queriendo opacar lo que mis ojos descubrían en ese momento..."era mi madre"... con sus manos cargadas de decisión ese día se separaba de mi padre y mi corazón se llenó de sueños rotos, sentía como si mi vida era oscura, como si el sol no volviera a salir. ¿No entiendo porque se tienen que separar? ¿No sé porque se alejaron, porque no se quieren más? Porque no puedo tener una familia unida, yo solo quería que mis padres estuviesen juntos, mi mayor placer era sentarme en las piernas de mi padre y juntos disfrutar del atardecer.